

ENTREVISTA AL ING. EUGENIO MENDEZ DOCURRO

C.P. Héctor Luna de la Vega y

C.P. Héctor Gómez Pineda.

El Instituto Politécnico Nacional —vigorosa expresión de cultura contemporánea— ha sido y será por mucho, punta de aquellos que inquietos, luchan por la elevación de México, cabeza del progreso de clases que de la nada, dirigen los destinos de la Patria. Esta herramienta de progreso, constituida, como de nivel medio, se convierte por su crecimiento enorme —que se antoja a veces geométrico— en Plataforma de intelectuales con espíritu de técnicos, de la que surgen hijos que en un momento dado dirigen a nuestra Alma Mater.

Dirigentes —como es natural— Los hubo grandes y los hubo pequeños, sin embargo, los que han dado lustre a su imagen son los remembrados. Hoy entrevistamos a uno de los Grandes, al que se debe la creación de la Maestría y Doctorado en Ciencias Administrativas de la Escuela Superior de Comercio y Administración, el señor Ing. Eugenio Méndez Docurro, entonces, Director General del Instituto Politécnico Nacional.

¿Qué sentimiento lo llevó a fundar la Sección de Graduados en Ciencias Administrativas?

Para ser mayormente explicativo debo hacer una muy breve historia de tipo general sobre el particular. En realidad ya desde mi época de estudiante debido a la influencia, benéfica



por todos conceptos, de muy distinguidos maestros, tuve preocupación sobre el aspecto enseñanza y la superación de la misma, primero como alumno, luego como profesor y sobre todo como autoridad responsable al administrar un Instituto del rango del Politécnico Nacional.

Por ese motivo, varios egresados nos compenetramos en los orígenes del mismo, en las motivaciones que hubo para su creación, en los estudios que se habían presentado para su integración, pero en particular los pensamientos de un ideólogo que llamó nuestra atención, por su profundidad, por su agudeza "Don Luis Enrique Erro", factor importante para el Instituto Politécnico. El decía, entre otras cosas, "que la columna vertebral de la enseñanza Universitaria era la Historia, y que la columna vertebral de la enseñanza politécnica era la Matemática"; esto actualizado, o casi podemos decir, deformado por una generación ulterior a la suya —de la que formé parte— la manifestamos en el sentido de que la Física es en la columna vertebral de la enseñanza politécnica. En ese sentido parecía realmente raro que en el Politécnico no hubiese una Escuela de Física y Matemáticas, surgiendo así uno de los logros de la Administración que me tocó presidir, sin tratar de afirmar de ninguna manera que yo haya sido el creador de esa Escuela, como de ninguna otra, o algún curso; simplemente fui el instrumento que la comunidad politécnica tuvo en ese momento para darse a sí misma los medios, los órganos, las instituciones que hacían falta para completar el rango de su enseñanza.

Así como surgió esta Escuela se creó también la de Enfermería, que anteriormente era una rama dentro de la Escuela de Medicina del Politécnico.

Por lo que toca a los cursos de graduados hubo dos grandes actos debidos fundamentalmente a la simpatía, al cariño y al interés que en ellos puso siendo Presidente el Lic. Adolfo López Mateos, secundado por el entonces Sr. Secretario de Educación Pública, Lic. Jaime To-

rres Bodet y el Sub-secretario nuestro compañero, Ing. Víctor Bravo Ahuja.

Uno, fue la creación del Centro de Investigación y estudios avanzados, con la intención fundamental de atender a las ciencias básicas, la otra fue la creación de cursos de Graduados en algunas de las Escuelas del Instituto que tenían suficiente madurez para ello, que contaban con el material humano adecuado con la idea —de sin descuido— se preocupasen por la aplicación de esas ciencias y hacer repercutir los ensayos no solo en la investigación misma, sino en la alta docencia o sea la principal función, la básica, preparar mejores profesionales con grados académicos superiores a la licenciatura con el fin inicial de mejorar la enseñanza profesional a nivel de licenciatura. Entre las escuelas que tenían madurez, y por tanto podían establecer cursos de graduados, aparecían desde luego dos; una era la Nacional de Ciencias Biológicas, ya con una tradición en materia de investigación, y la otra era la Escuela Superior de Comercio y Administración con grandes posibilidades históricas, académicas y humanas. Debido a lo anterior la razón debe encontrarse en la Escuela misma y no considerarse decisión de una autoridad, de un Director Politécnico, fue simplemente la interpretación de una necesidad, de un deseo de la comunidad escolar, en este caso, de la Escuela Superior de Comercio y Administración, que contaba con el material humano, tenía la motivación, había el deseo. Todo ello propició la creación con un gran entusiasmo de los cursos de graduados, y desde el principio, como estoy seguro que hasta la fecha, se ha tenido la preocupación de cuidar e invitar a los profesores a estos cursos, procurando personas muy distinguidas y eminentes, compenetradas en sus respectivos campos permitiendo que un buen número de Profesionales no solamente de origen Politécnico, sino de otras procedencias igualmente acreditadas, puedan por una parte tener la satisfacción de adquirir una mayor preparación, por una parte mejorar la enseñanza a nivel facultativo y por la otra cumplir mejor sus funciones en el ejercicio de su ocupación, éstas son en síntesis las motivaciones generales y de



ninguna manera fue un acto privativo, sino la interpretación de un deseo y una necesidad latente en el ambiente.

Ing.: Hay otras preguntas que creo acaba usted de contestar, se las formularemos nuevamente rogándole les dé respuesta concreta, independientemente de que ya las haya comentado.

¿Con qué medios económicos contó para iniciar el proyecto?

Los medios eran muy raquíticos; en realidad en un país que se desarrolla no es posible prever todos los medios de tipo financiero, material o humano para un proyecto determinado, cada día, es cierto estamos mejor y en posibilidad de planear, sin embargo, la planeación, que a mi juicio es secundaria, se subordina a lo principal que es **la actitud de los hombres**. Aún cuando existieran suficientes recursos materiales y financieros, no con ello se crearían las efigies faltaría el aspecto fundamental que es el elemento humano, más no sólo con su simple figura sino con esa insustituible **actitud** que ese elemento tenga para lograr un proyecto, una realización, una obra determinada. En consecuencia, habiendo carecido de recursos financieros y materiales, sí existió un recurso afluente y sobre todo en este populaba un gran entusiasmo y una gran motivación. Por tanto, si financieramente la hacienda era raquítica, desde el punto de vista humano fuimos ricos.

¿Ing. considera Ud., que la inversión depositada en cada estudiante y acreedores a grados, se justifican por aportes reales a la Nación.

Es difícil hacer la cuantificación de eso, yo considero que la educación desde la más elemental, hasta la de graduados y la investigación científica aplicada o básica, es una inversión para un País, me anima el decir eso, la observación de los países extranjeros que se han decidido a impulsar en una forma u otra la investigación, la docencia superior y en general toda la Pirámide Educativa. No hay País que

no le haya dedicado atención a la educación desde los más bajos escaños, hasta los más altos y mantengan su preocupación por encumbrar en la pirámide los niveles de graduados. Cuando no los hayan recibido me atrevo a decir que a corto o por lo menos a mediano plazo los resultados de esa inversión serán palpables aún cuando no estoy en posición de cuantificar o de hacer corresponder un rendimiento directo al dispendio que se haya hecho, pero estoy seguro que para el País, para la nación en general, desde un punto de vista de mejoría de los profesionales, de la enseñanza, la investigación básica y la aplicada que empieza ya a practicarse, en forma generalizada **la inversión es buena**, aún cuando no entera, y estoy seguro que en muy pocos años se certificará eso plenamente, así como se contará con estadísticas que muestren la causa y el efecto, o sea la repercusión de la inversión en aportes reales.

¿Relacionado precisamente con lo anterior, Sr. Ing., quisiéramos preguntarle si se pueden detectar inmediatamente las repercusiones socio-económicas de los Maestros y Doctores en Ciencias Administrativas?

Esa pregunta les corresponde más bien contestarla a Uds., por vivir en el medio, sin embargo, un poco desde los contornos de la actividad por una parte, y extramuros del establecimiento que está preparando Doctores y Maestros en esa especialidad me atrevo a decir que se advierten varios síntomas que certifican esas repercusiones, esa trascendencia de los cursos de graduados, por una parte la gran afluencia de Estudiantes Graduados a los cursos, esto demuestra, repito, nuevamente una necesidad y gran entusiasmo. El hecho de que persista este segundo, quiere decir que se reconoce que aquellos que obtienen una preparación ulterior a la licenciatura y que hacen cursos de graduados, están obteniendo por una parte, una mejor demanda para la docencia, para el ejercicio profesional libre o para el ejercicio profesional de los sectores públicos y privado. Yo creo que si se puede decir que hay una función mejorada del estudioso al través de los cursos graduados



en todos los ámbitos de su actividad profesional.

¿Ing. anteriormente ya nos había dejado entrever algunos conceptos, pero sin embargo quisiéramos que nos hiciera el favor de recalcar qué idea lo llevó a aceptar aspirantes de cualquier licenciatura e institución, y no únicamente a los pertenecientes a la Escuela Superior de Comercio y Administración?

Mire Ud., los que somos egresados del Politécnico estamos orgullosos de serlo, pero nunca hemos sido o pretendido ser exclusivistas.

El Politécnico se creó en la aportación Patriótica, generosa y devota de egresados de otras instituciones, universidades, y aún de extranjeros distinguidos que radicaban en México o que se incorporaron a él en el curso de la concepción y del crecimiento del Politécnico y de sus escuelas veteranas.

De igual razón si el Politécnico es de rango nacional, lo ha sido y quiere seguirlo siendo, debe considerar que no es sino una gran institución, sí, pero una más que está al servicio de México. En este sentido hubiese sido negarse así mismo el no aceptar egresados de otros planteles, creo que esta decisión que se tomó de aceptar egresados de no importa que plantel acreditado de la República, demuestra el rango nacional del Politécnico y expone nacionalismo, sentido, y espíritu popular por una parte y por la otra el sentir de la institución y de sus egresados.

¿Ing. quisiera preguntarle que emoción experimentó Ud., al conocer que había egresado la primera generación de los Cursos de Graduados en Ciencias Administrativas?

Aunque muy poco mérito me corresponde en ello, tanto en lo que se refiere a los cursos de graduados de la Escuela Superior de Comercio y Administración, como en las demás Escuelas del Politécnico o del centro de investigación —en donde incluso fui profesor— cada

vez que una generación egresa y en particular cuando es la primera, he sentido una gran satisfacción, transitoria, porque no creo que podamos sentirnos plena y eternamente satisfechos. Sin embargo el hecho de que se vea fructificar al través de una generación, de una primera generación de egresados, el esfuerzo común del Politécnico por ampliar los campos el rango y la jerarquía de preparación de sus egresados es una gran satisfacción, que he disfrutado, como egresado del Politécnico, como su anterior autoridad y como profesor que me siento ligado a la Institución.

Por último ¿Qué recomienda a los estudiantes y egresados de esta Sección de Graduados?

En realidad es una recomendación muy genérica, porque no tengo ni la capacidad, ni la aptitud concreta en el campo de las Ciencias Administrativas.

Yo pienso que la mejor forma en que un profesional puede servir adecuadamente a la comunidad, a sí mismo, a su empresa, en general al País, es obteniendo cada vez una mejor preparación, así como, ningún ciclo es necesariamente terminal en la vida, para un objeto concreto, o un propósito específico de actividad, ningún ciclo educativo es terminal en cuanto a la consecución de conocimientos.

Yo creo que cualquier egresado de no importa el ciclo, pero en particular del profesional, sabe de antemano que deberá seguir estudiando siempre; lo mismo es cierto para un maestro o para un doctor. El hecho de que se haya abierto la oportunidad en México de los cursos de graduados en Ciencias Administrativas, sólo implica una mayor responsabilidad, tanto para servir como para seguirse preparando.

Por tanto mi recomendación es que aquellos que han tenido la oportunidad de acceder a etapas, a estratos superiores de conocimiento, tienen una obligación acrecentada de servir mejor y de prepararse más a fondo.

